

CULTURA Y FE CRISTIANA: CONSIDERACIONES INFORMALES *

Divido las reflexiones siguientes en dos partes: una de carácter teórico o descriptivo; otra más breve y de carácter más práctico y operativo. En ambas se contiene una referencia a la situación española. En cuanto a la primera parte, no estoy seguro de que la descripción sea siempre objetiva. Acaso peque de pesimista, y la realidad cuente con más áreas de luz que las detectadas aquí. En cuanto a la segunda parte, temo que, aun pretendiendo ser práctica, resulte todavía abstracta o genérica.

En todo caso, lo que sigue es una simple aproximación al tema, susceptible de ser ampliada, enmendada o sencillamente orillada con completa impunidad. Tranquilizado por tan obvia apreciación, entro ya en materia.

I.—CONSIDERACIONES DE CARACTER TEORICO-DESCRIPTIVO

1. Si éste fuese un trabajo de índole académica o erudita, habría que comenzar definiendo con algún rigor la noción de cultura. No voy a hacerlo: a fin de cuentas, todos tenemos una idea aproximada de lo que con ese término se mienta, y ello basta para poder entenderse. Desde luego, el término es ambiguo, con una ambigüedad emparentada con la que late en otros como civilización, progreso, etc. Lo que sí voy a hacer es postular para la supuesta (y problemática) noción de cultura algunas precisiones, importantes con vistas al ulterior análisis de la relación fe-cultura.

Ante todo, como ya notara Spengler, una cosa es cultura y otra civilización *técnica*. Para atajar la confusión entre ambas (confusión

* Estas páginas recogen, con leves modificaciones, el texto de la ponencia presentada por el autor en el encuentro de obispos y teólogos celebrado en Alcobendas, del 17 al 19 de junio de 1983.